



La primera variante subterránea de la Línea del Norte



En 1866, el ferrocarril llega a Vila Nova de Gaia, en la margen izquierda del río Duero, frente a Oporto. Al final de una década de la construcción, el trabajo público más visible del siglo XIX acababa de poner en comunicación el norte y el sur de Portugal, creando nuevos ejes comerciales y sociales a lo largo de 336 km de camino de hierro. De repente, pequeñas localidades pasaron a formar parte de una vía de comunicación de importancia creciente; tal fue el caso del pequeño pueblo de Espinho, que en aquella época no era más que una pequeña aldea de pescadores al lado del Atlántico. Pocos años después de que el ferrocarril comenzase a atravesar esta localidad, la población de

Espinho exigió la parada de los trenes cerca de sus casas, ya que entendían que desplazarse hasta la vecina localidad de Granja era un esfuerzo innecesario.

A 317 Km. de Lisboa, la localidad de Espinho, a semejanza de decenas de otras localidades vecinas de la Línea del Norte, se desenvuelve alrededor del ferrocarril. Siendo una ciudad nueva, sus calles, sin nombres pero con número, fueron geoméricamente trazadas, paralela o perpendicularmente al ferrocarril. Para llegar al mar, la población se ve obligada a atravesar varios pasos a nivel, que ocasiona los trastornos cotidianos y que infelizmente se ha cobrado sus víctimas, debido a la relación de proximidad entre ciudad y ferrocarril.

Dentro de la modernización de la



red férrea de Portugal, el paso de Espinho fue proyectado bajo tierra, con el fin de aumentar la seguridad,

fiabilidad y velocidad en este tramo urbano de 3.750 mt. de longitud y un coste de 60 Millones Euros. Dentro aproximadamente de un año, los trenes podrán atravesar la ciudad de Espinho a la velocidad de 130 o 160 km/h. (trenes normales o pendulares), atravesando un túnel de 950 mt. de longitud. La nueva estación de la ciudad será construida en superficie (entre las calles 25 y 27), cerca del actual recinto de la estación de vía métrica de Espinho-Vouga, ferrocarril inaugurado en diciembre de 1908 y que permite también llegar a Aveiro y antiguamente a Viseu y Santa Comba-Dão (Línea de la Beira Alta). Esta variante ferroviaria urbana realizada ahora por REFER permitirá a miles de pasajeros diarios acceder a un ferrocarril mas seguro y dotar a la ciudad de una gran playa donde veraneantes y turistas podrán disfrutar del Océano Atlántico a corta distancia de la línea.

Mas información en :
www.ocomboio.net
 Texto: Dario Silva

